

Querid@s compañer@s:

Hace poco menos de un mes celebrábamos en nuestros centros el “**Día de la Paz**”. Nuestros colegios se llenaban de preciosos mensajes y mejores propósitos en pro de una mejor convivencia.

Es difícil poder explicarle a un niño/a cómo es posible que, en pleno siglo XXI, haya personas que justifiquen con la violencia cualquier tipo de idea o intereses, y más todavía tras haber trabajado en nuestras aulas todo lo contrario.

El conflicto entre **Ucrania** y **Rusia** nos afecta directamente. En una gran mayoría de centros hay alumnos/as de origen ucraniano y de origen ruso, que tienen familia en sus países de origen, y que seguro están sufriendo.

Todos nos solidarizamos sin duda con el pueblo ucraniano, pero no nos olvidemos que en Rusia hay mucha gente de Paz, así como entre nuestra comunidad educativa, y que todos ellos desean vivir en armonía y no justifican de ningún modo lo que está pasando.

Probablemente a fecha de hoy no podamos prestar toda la ayuda que desearíamos, pero podemos comenzar con un pequeño gesto.



Este **LUNES 28**, a las **11:30 h**, cuando nuestro alumnado esté preparado para volver a las aulas tras el recreo, sería bonito que todos/as los/as profesores y los miles de alumnos/as de nuestro pueblo nos uniéramos en un minuto de silencio para dedicarles nuestro pensamiento y solidaridad a todas las personas que tan mal lo están pasando en estos difíciles días.

Que sea un minuto de reflexión, de calma, que reine esa misma paz que las ciudades de Ucrania, sus colegios y sus niños/as tienen el mismo derecho a disfrutar que nosotros.

Al terminar, ya que abrazarnos seguramente no sea la mejor de las ideas, podríamos escenificar con un fuerte aplauso todo nuestro apoyo a nuestr@s compañer@s docentes de Ucrania, a sus alumnos/as, a sus familias, y a toda la gente de bien tanto de ese país como de Rusia que anhelan poder recuperar su tranquilidad, y que no se merecen de ningún modo que otros jueguen con sus vidas y sus ilusiones.

Con toda seguridad, y conociendo el gran **corazón** que late dentro de nuestro Centro, más adelante se nos ocurrirán muchas más ideas para poder ayudar, y aportar todo lo que esté en nuestra mano para colaborar de forma más tangible.

Por lo pronto, que cuidemos mucho del alumnado a los que les afecte directamente esta situación, y que dentro de lo terrible de la misma, luchemos nosotros también, sí, con todo nuestro armamento docente y emocional posible, por educar en la solidaridad, la empatía y la firme convicción de que los problemas siempre se han de resolver **dialogando**.

